

*“Ustedes son la sal de la tierra...
Ustedes son la luz del mundo”*

Mt 5 13-16

Convertirse

Hoy en día es una palabra poco usada, casi olvidada, aparcada en un baúl de conceptos viejos... Pero sigue siendo una realidad omnipresente. Los niños crecen y se convierten en adultos responsables... o en eternos adolescentes. Los soñadores se convierten en realistas. Los programas de televisión en esperpentos. Algunos desconocidos en famosos y después en ídolos (con pies de barro, me temo). Las promesas de hoy se convierten en recuerdos del mañana. Los proyectos en obras conseguidas, o en fracasos. Los amores soñados en historias compartidas.

La verdad es que la vida fluye, cambia, serpentea por senderos impredecibles, recorre caminos siempre nuevos. Este mundo va acelerado, en constante conversión; también lo que hoy tenemos está en movimiento, es vital y al tiempo es efímero. En ese contexto escuchamos una palabra antigua, pero fresca, que también a nosotros nos habla de cambio, de conversión, de transformación:

“Por aquellos días se presenta Juan el Bautista, proclamando en el desierto de Judea: “Convertíos, porque ha llegado el Reino de los cielos”. Este es de quien habló el profeta Isaías cuando dice: Voz que clama en el desierto: preparad el camino del Señor. Enderezad sus sendas” (Mt 3,3)

“Hoy te has comprometido a aceptar lo que el Señor te propone: que Él será tu Dios, que tú irás por sus caminos, guardarás sus mandatos, y escucharás su voz. Hoy se compromete el Señor a aceptar lo que tú le propones; Que serás su pueblo y él te elevará” (Dt)

Convertirse es creer...

Convertirse es creer en mí, en ti, en las posibilidades. Dame fe, Señor. Fe en las posibilidades de una creación, que, aun rota, sigue siendo tu mundo. Fe en que los seres humanos somos capaces de algo verdaderamente grande, pese a todo lo que hoy nos vuelve escépticos.

Dame fe, Señor, en que, a pesar de lo frágiles que somos, sin embargo tu fuerza puede manifestarse en nosotros. Ayúdame a creer en el ser humano, a pesar de los escenarios de miseria, destrucción, odio, capacidad para seguir soñando, y creer que el futuro puede ser bueno...

Fuente: <http://www.pastoralsj.org>

Felicidades para los que cumplen años este mes:

Noemi Ramirez, 1
Lucas Perren, 3
Pedro Chomjandr, 4
Wachiraporn/Ui Vichukit, 6
Roxana Castro 8
Rubby Alvarez, 12
Myriam Caro, 13
Erlinda Suarez, 17
Daniela Toro, 18
Vithul Chomjandr, 19
Riccardo Cardano, 19
Carolina Sabatini, 22
Sofia Irahola, 26
Juan Manuel Camacho, 27
Pimwadee Aguilar, 29



¡Muchas felicidades a todos y que nuestro Padre Eterno y la Reina Auxiliadora los bendigan!

Si aún no te has registrado para recibir nuestro correo o la información que tenemos es incorrecta, por favor, envíanos un mensaje al correo electrónico de la Comunidad. ***¡Muchas Gracias!***

Intenciones del Santo Padre

Agosto 2008

Intención General

Para que la familia humana sepa respetar el plan de Dios sobre el mundo y sea cada vez más consciente del gran don de Dios que representa la creación para nosotros.

Intención Misionera

Para que se promueva y alimente la respuesta de todo el pueblo de Dios a la común vocación a la santidad y a la misión, con un atento discernimiento de los carismas y un constante empeño de formación espiritual y cultural.

casa provincial de las hermanas salesianas

124 saladaeng road, 10500 bangkok ~ tel.: (02) 234-8549

comunidadcatolicabk@gmail.com ~ ~ www.comunidad-catolica-com





* **Primera Lectura – del libro de Isaías 23, 19-23**

“Pondré sobre sus hombros la llave de la casa de David”

Así habla el Señor a Sebná, el mayordomo de palacio: Yo te derribaré de tu sitio y te destituiré de tu cargo. Y aquel día, llamaré a mi servidor Eliaquím, hijo de Jilquías; lo vestiré con tu túnica, lo ceñiré con tu faja, pondré tus poderes en su mano, y él será un padre para los habitantes de Jerusalén y para la casa de Judá. Pondré sobre sus hombros la llave de la casa de David: lo que él abra, nadie lo cerrará; lo que él cierre, nadie lo abrirá. Lo clavaré como una estaca en un sitio firme, y será un trono de gloria para la casa de su padre.

Palabra de Dios **Todos:** *Te Alabamos Señor*

* **Salmo Responsorial – 137**

R: *“Tu amor es eterno, Señor”*

Te doy gracias, Señor, de todo corazón, te cantaré en presencia de los ángeles. Me postraré ante tu santo Templo. R

Daré gracias a tu Nombre por tu amor y tu fidelidad, porque tu promesa ha superado tu renombre. Me respondiste cada vez que te invoqué y aumentaste la fuerza de mi alma. R

El Señor está en las alturas, pero se fija en el humilde y reconoce al orgulloso desde lejos. Tu amor es eterno, Señor, ;no abandones la obra de tus manos. R

* **Segunda Lectura – de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 11, 33-36**

“Todo viene de Él, ha sido hecho por Él, y es para Él”

¡Qué profunda y llena de riqueza es la sabiduría y la ciencia de Dios! ¡Qué insondables son sus designios y qué incomprensibles sus caminos! «¿Quién penetró en el pensamiento del Señor? ¿Quién fue su consejero? ¿Quién le dio algo, para que tenga derecho a ser retribuido?» Porque todo viene de Él, ha sido hecho por Él, y es para Él. ¡A Él sea la gloria eternamente! Amén.

Palabra de Dios **Todos:** *Te Alabamos Señor*

Aleluia

Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder de la muerte no prevalecerá

contra ella.

Aleluia

✠ **Lectura del santo Evangelio según San Mateo 16, 13-20**

“Tú eres Pedro, y te daré las llaves del Reino de los Cielos”

Todos: *Gloria a Tí, Señor*

Al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: «¿Qué dice la gente sobre el Hijo del hombre? ¿Quién dicen que es?»

Ellos le respondieron: «Unos dicen que es Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías o alguno de los profetas.»

«Y ustedes, les preguntó, ¿quién dicen que soy?»

Tomando la palabra, Simón Pedro respondió: «Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo.»

Y Jesús le dijo: «Feliz de ti, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en el cielo. Y yo te digo: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder de la Muerte no prevalecerá contra ella. Yo te daré las llaves del Reino de los Cielos. Todo lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo.»

Entonces ordenó severamente a sus discípulos que no dijeran a nadie que Él era el Mesías.

Palabra de Dios **Todos:** *Gloria a Tí, Señor Jesús*

